

ADOLESCENTES QUE NO ASISTEN A CICLO BÁSICO: CARACTERIZACIÓN DE SU TRAYECTORIA ACADÉMICA, CONDICIONES DE VIDA Y DECISIÓN DE ABANDONO

Adolescents that do not attend Junior High: Characterization of Their Academic Trajectory, Living Conditions and Decisions to Drop Out

Gioia de Melo^{*}, Elisa Failache^{**} y Alina Machado^{***}

Resumen. Este artículo analiza una encuesta a adolescentes de 15 años de edad en promedio, que dejaron de asistir al sistema educativo formal antes de culminar Ciclo Básico. Se realiza un análisis longitudinal que vincula la información que surge de la encuesta con información recolectada cuando se encontraban cursando educación primaria. Se analiza la relación entre la desvinculación educativa y las habilidades cognitivas, la auto-percepción de habilidades y las expectativas futuras de estudio, recabadas tres años antes. Más de dos tercios de estos adolescentes dejó de asistir cuando tenía 14 años o menos y 40% nunca se matriculó en Educación Media. Así, las decisiones de interrumpir el vínculo con el sistema educativo también presentan una incidencia significativa a edades más tempranas que las generalmente señaladas en estudios previos. En la mayoría de los casos la decisión de abandonar los estudios fue apoyada por la familia o tomada en conjunto.¹

Palabras clave: desvinculación, asistencia, trayectoria educativa, Uruguay

^{*} Doctora en Economía por la Universidad de Siena, Italia. Licenciada en Economía por la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República (UdelaR). Docente e investigadora del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (UdelaR). Investigadora en el Banco de México.

^{**} Licenciada en Economía por la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República (UdelaR). Actualmente es estudiante de la Maestría en Economía Internacional de la Facultad de Ciencias Sociales de la UdelaR. Es docente e investigadora del Instituto de Economía de la FCEyA – UdelaR.

^{***} Licenciada y Magister en Economía por la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República (UdelaR). Actualmente es candidata a Doctora en Economía en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Docente e investigadora del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (UdelaR) y docente de la Maestría en Demografía de la Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR).

¹ Este artículo surge a partir del Convenio realizado entre la Asociación de Apoyo a la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración (FCEyA) y el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEED). El estudio no se habría podido realizar sin el apoyo que la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) brindó al Instituto de Economía de FCEyA al financiar el proyecto de seguimiento a adolescentes que no asisten al sistema educativo formal durante el año 2012. Agradecemos el gran apoyo de Natalia Paccini durante el trabajo de campo. También deseamos agradecer los comentarios recibidos de Carmen Haretche y Cecilia Llambí, y las sugerencias recibidas por los dos revisores anónimos de este artículo. Los errores u omisiones son responsabilidad exclusiva de las autoras.

Abstract. This article analyzes a survey among 15 year-old adolescents that dropped out the formal educational system before completing junior high. A panel data analysis is performed relating data from the survey with data gathered when these adolescents were attending primary school. We analyze the relationship between school dropout and cognitive skills, self-perception of skills and expectations of future studies from three years before. Over two thirds dropped out when they were 14 year old or younger and 40% never enrolled in junior high. This suggests that the decision of dropping out of school is also significant at earlier ages than those generally discussed in prior studies. In most cases the decision to drop out of school was supported made with the family support or shared with the family.

Keywords: drop out, attendance, educational trajectory, Uruguay

--

Hace más de dos décadas que las cifras relativas al porcentaje de jóvenes que se matricula y culmina la Educación Media Básica y la Educación Media Superior son motivo de preocupación en Uruguay. La situación a nivel de Educación Media Básica merece especial atención en la medida que constituye un piso en el nivel educativo y es donde otros países de América Latina han registrado avances significativos. Por otro lado, la problemática en dicho nivel indefectiblemente condiciona los avances en los niveles educativos subsiguientes. De acuerdo con los datos de UNESCO, Uruguay se ubicaba en 2010 en el lugar más bajo de América Latina y el Caribe con respecto a la tasa neta de matriculación en Enseñanza Media.² Otro tanto sucedía con la tasa de transición de primaria a secundaria, la cual se ubicaba en 2009 en el lugar más bajo en la comparación con América Latina y el Caribe.³ A pesar de los esfuerzos realizados para revertir esta situación, las tendencias no se han modificado sustancialmente. Por estos motivos, amerita profundizar en el análisis del fenómeno del abandono y la desafiliación escolar.

² La tasa neta de asistencia a Enseñanza Media se define como la población en edad de asistir a Educación Media que está matriculada, sobre la población en ese tramo de edad.

³ La tasa de transición se define como el número de inscriptos al primer año de Educación Media en el periodo t+1 respecto al número de matriculados en sexto grado de primaria en t menos los alumnos que repiten sexto grado en t+1.

Debido a la escasez de fuentes de información enfocadas en la población de menos de 16 años, esta problemática se ha estudiado en mucho menor medida a nivel de Educación Media Básica que de Educación Media Superior. El presente artículo analiza la información proporcionada por una encuesta telefónica realizada por el Instituto de Economía en octubre-noviembre de 2012 a 200 adolescentes que no estaban asistiendo al sistema educativo formal (en adelante encuesta IECON). Estos adolescentes tenían, al momento de la encuesta, en promedio, 15 años de edad.

Consideramos que esta encuesta complementa la información existente en el país al cubrir a un grupo etario más joven que las demás encuestas disponibles y a su vez constituye el primer seguimiento desde la educación primaria a adolescentes que posteriormente se desvincularon del sistema educativo formal. Es decir, para los adolescentes que en 2012 no estaban asistiendo a un centro educativo formal, se cuenta no solo con un cuestionario aplicado ese año sino con información de su trayectoria en educación primaria que incluye el desempeño en pruebas estandarizadas y cuestionarios a los estudiantes y a sus familias. De allí se deriva información de interés tanto sobre las preferencias de estos adolescentes acerca de continuar estudiando cuando aún se encontraban en la escuela primaria, como de las expectativas de su familia en ese entonces acerca de sus logros educativos. Asimismo, la encuesta realizada en 2012 incluye preguntas acerca de la autopercepción de habilidades que, hasta donde tenemos entendido, no se encuentran disponibles en otras fuentes de información referentes a adolescentes desvinculados. Entre otros aspectos, el estudio de las trayectorias permite verificar que un 40% de los adolescentes encuestados no llegó a matricularse en Ciclo Básico, y de ellos, aproximadamente un 70% se habría desvinculado dos años o más previo a la realización de la encuesta. Además, más de 70% de todos los adolescentes encuestados cortaron el vínculo con el sistema educativo entre los 11 y los 14 años.

El informe se estructura de la siguiente forma: en la sección 2 se sintetizan los principales antecedentes para Uruguay; en la sección 3 se describen las fuentes de información utilizadas; en la sección 4 se establecen los criterios empleados para el análisis, y en la sección 5 se presentan los resultados de la encuesta. Finalmente, la sección 6 resume las conclusiones principales.

ANTECEDENTES

Los estudios que analizan el abandono escolar en Uruguay son escasos. Un estudio pionero fue realizado por Magdalena Furtado (2003) quien reconstruyó las trayectorias educativas de jóvenes de 12 a 29 años, a partir de un módulo educativo de la Encuesta Continua de Hogares de 2001 basado en el método de recordación. La autora adopta el criterio de considerar “desertores” a los jóvenes que no asisten al sistema educativo al momento de la encuesta y que declaran que no volverán a estudiar o que aún no lo han decidido. Analiza la supervivencia en el sistema educativo por cohortes y encuentra que, en las generaciones más jóvenes, se verifica un desgranamiento de la matrícula luego de finalizada la Educación Primaria. Por otro lado, verifica que existen diferencias significativas según estrato socio-económico y destaca la incidencia relevante de la repetición en Primaria y en menor medida en Ciclo Básico, sobre el abandono.

Otros estudios que analizan el abandono se basan en el análisis de la encuesta retrospectiva sobre trayectorias académicas “Estudio longitudinal de los estudiantes uruguayos evaluados por PISA” realizada a adolescentes de 19 años, coordinada por Marcelo Boado y Tabaré Fernández. Tal como lo indica su nombre, dicho panel concentra su estudio en alumnos que participaron en la evaluación PISA y que, por tanto, asistían al sistema educativo formal cuando tenían 15 años. La encuesta permite reconstruir los itinerarios educativos de los mismos entre los 15 y 19 años (entre 2003 y 2007). Por construcción, dicho estudio no analiza a aquellos adolescentes desvinculados del sistema educativo previo a tener 15 años de edad.

Tabaré Fernández (2010b) centra su análisis en la desafiliación de la Educación Media y Superior tomando como definición operativa del estado de desafiliación la no inscripción o la no asistencia desde el comienzo de los cursos de educación formal durante dos años consecutivos, junto a no haber regresado a la educación formal luego de dicho período.⁴ Tanto Fernández (2010b) como Santiago Cardozo (2010) plantean que la desafiliación no se produce a través de un desgranamiento progresivo sino que se concentra en algunos tramos etarios. De acuerdo con Fernández (2010b) y Cardozo (2010), una importante proporción de desafiliaciones se produce a los 18 o 19 años. Por otra parte, constatan que una significativa proporción de jóvenes se desafilia antes de alcanzar la edad necesaria para participar en las pruebas PISA. En este sentido, suponen que dichas desafiliaciones se producen entre los 14 y 15 años, si bien la fuente de datos empleada no les permite analizar a este grupo. Asimismo, según Fernández (2010b), entre los 15 y 17 años se constata un periodo de cierta “calma”.

⁴ Fernández y otros (2010a: 24).

Fernández (2010b) encuentra que, entre los 15 y los 19 años, de cada cinco estudiantes que experimentan experiencias de riesgo en su trayectoria (ausentismo o abandono), dos se desafilian y tres no lo hacen. Asimismo, señala que un tercio de los desafiliados nunca había abandonado los estudios. En la misma línea, Cardozo (2010) plantea la necesidad de privilegiar el análisis de las trayectorias escolares sobre los estados educativos. En este sentido, concluye que las trayectorias educativas de los jóvenes analizados no siguen una pauta lineal sino que presentan períodos alternados de matriculación, abandono, inactividad y reinserción. Cardozo observa que las probabilidades de volver a matricularse en cada edad son sensiblemente mayores para los estudiantes que se encuentran más adelantados en sus trayectorias escolares. El autor atribuye este fenómeno principalmente a la conjugación del efecto del propio ciclo vital con las edades normativas en torno de las cuales se espera la culminación de los distintos trayectos escolares. Posteriormente, Cardozo analiza las razones que esgrimen los adolescentes para abandonar constatando que el peso de los distintos motivos varía sustancialmente con la edad. Para adolescentes de 15 años, los tres motivos más importantes son: la inserción laboral, el desinterés o desmotivación y las dificultades académicas.

Con información de la Encuesta Continua de Hogares, Marisa Bucheli y Carlos Casacuberta (2010) analizan los determinantes de la asistencia a centros educativos y su relación con el mercado laboral para personas de 14 a 25 años de edad durante el periodo 1986-2008, con especial foco en los jóvenes de 14 a 17 años. Los autores plantean que, para estos jóvenes, la decisión de trabajar y de estudiar se realiza conjuntamente. En lo que refiere a los determinantes de la asistencia y con respecto a la edad y los años de educación completados, encuentran que la extra-edad o el rezago escolar es una característica que afecta significativamente la probabilidad de asistir a un sistema educativo. En particular, concluyen que cada año de edad adicional reduce la probabilidad de asistencia en 9 puntos porcentuales. Por otra parte, encuentran que la diferencia a favor de las mujeres en la probabilidad de asistencia desaparece cuando éstas tienen hijos. Adicionalmente, observan que la probabilidad de asistencia depende positivamente de la presencia de la madre en el hogar. Finalmente, constatan la relevancia del clima educativo del hogar en las probabilidades de asistencia, en tanto que encuentran una influencia modesta del ingreso del hogar en las mismas.

FUENTES DE INFORMACIÓN Y CRITERIOS PARA EL ANÁLISIS

La situación de desvinculación se analiza a partir de una encuesta telefónica realizada entre octubre y diciembre de 2012 a jóvenes que no asistían al sistema educativo provenientes de dos paneles independientes.

El primero lo denominamos “panel SERCE” pues la primera ola se relevó en 2006 a una muestra representativa a nivel nacional de niños de 3^{er} grado de educación primaria en el marco de la evaluación SERCE (ver cuadro 1).⁵ En 2009 varios alumnos evaluados por SERCE 2006 fueron evaluados por la Quinta Evaluación Nacional de Aprendizajes realizada por ANEP así como por una evaluación implementada por el Instituto de Economía. Durante 2011 e inicios de 2012 se buscó a dichos adolescentes en los registros administrativos de secundaria y educación técnica y, a finales de 2012, se procuró contactar mediante una encuesta telefónica a los 366 adolescentes que no se encontraban inscriptos en educación media pública y se logró encuestar a 156 adolescentes de los cuales 113 confirmaron estar desvinculados del sistema educativo. A los efectos de profundizar en las razones, las experiencias y las expectativas de estos adolescentes, también se realizaron 30 entrevistas a adolescentes del panel SERCE (21 residían en Montevideo y 9 en el Interior).

El segundo panel lo denominamos “panel Nutrición” y surge en el marco de un estudio en base a datos longitudinales que inició el IECON en 2004 a partir del proyecto “La situación nutricional de los niños y las políticas alimentarias”. La primera ola refiere a una muestra representativa de la totalidad de niños que concurrían a primer grado de la educación primaria pública en capitales departamentales y el área metropolitana. Durante 2011 y 2012 se realizó una encuesta a los hogares del panel en la cual 222 hogares respondieron que los adolescentes pertenecientes al panel no asistían a un centro educativo. A fines de 2012 se aplicó la misma encuesta telefónica a adolescentes que al panel SERCE donde 87 adolescentes del panel Nutrición confirmaron haber cortado el vínculo con el sistema educativo.

CUADRO 1. DESCRIPCIÓN DE LOS DOS PANELES

⁵SERCE es una evaluación de aprendizajes aplicada a un conjunto amplio de países de América Latina y el Caribe en 2005-2006 a alumnos de tercero y sexto de Educación Primaria.

	Panel SERCE	Panel Nutrición
2004		2788 alumnos de 1er grado de primaria fueron medidos y pesados como parte del proyecto "La situación nutricional de los niños y las políticas alimentarias". Muestra representativa de alumnos en 1er grado de escuelas públicas.
2006	7209 alumnos de 3er grado de primaria participan en Evaluación SERCE. Muestra representativa a nivel nacional para todas las escuelas del país.	Seguimiento a los niños encuestados en 2004 de los departamentos de Montevideo y Canelones mediante encuesta socioeconómica y mediciones antropométricas. Se logró entrevistar a 1160 niños. No se utilizó información de esta ola en el análisis.
2009	3036 alumnos que participaron en Evaluación SERCE en 2006 participan en V Evaluación Nacional de Aprendizajes ANEP. Paralelamente 1574 alumnos que participaron en Evaluación SERCE participan en Evaluación IECON.	Mediciones antropométricas de los niños encuestados en 2004. No se utilizó información de esta ola en el análisis.
2011 - 2012	366 alumnos que participaron en Evaluación SERCE y en Evaluación de ANEP o IECON no son encontrados como matriculados en registros de secundaria general y técnica	En el marco del proyecto "Trayectorias del bienestar multidimensional en la infancia. Un estudio en base a datos de panel", se reentrevistaron a 2152 de los hogares encuestados en 2004. De estos, 222 entrevistados adultos mencionaron que el adolescente perteneciente al panel no asistía a un centro educativo.
oct 2012 - dic 2012	Se logró ubicar telefónicamente a 156 adolescentes que no figuraban en los registros administrativos de secundaria general o técnica de los cuales 113 confirmaron haberse desvinculado del sistema educativo.	Se logró ubicar telefónicamente a 108 adolescentes cuyos padres habían respondido que no asistían a un centro educativo y 87 confirmaron no estar asistiendo.

Fuente: Elaboración propia.

A lo largo del análisis, nos referiremos a la población estudiada como a aquellos jóvenes que no asisten al sistema educativo formal. Esta situación de desvinculación puede ser revertida más adelante a partir de la reinscripción, o perdurar en el tiempo y conformarse en un estado de desafiliación. Consideramos que existe una relación estrecha entre la pérdida del vínculo con el sistema educativo y la ruptura definitiva con el mismo, la cual tiene sustento empírico en la información que procesamos a partir de la encuesta IECON.

Si bien no es posible elaborar ponderadores para los 200 adolescentes que respondieron el cuestionario telefónico en su conjunto, es posible hacerlo para los adolescentes que abandonaron el sistema educativo y provienen de cada una de las encuestas mencionadas. Es preciso notar que el grupo de adolescentes encuestados en 2012 no necesariamente es representativo de aquellos jóvenes que no asisten al sistema educativo en todo el país. Sin embargo, al referenciar ese grupo a los encuestados en el momento de la muestra original (2006 SERCE y 2004 Nutrición), se puede plantear que la proporción de jóvenes que no asiste al sistema educativo en 2012 es una buena aproximación a la proporción de jóvenes en esta situación en la población. Esto se logra a partir de corregir los ponderadores originales de las respectivas subpoblaciones encuestadas con los valores poblacionales según sexo, región y nivel educativo materno que surgen de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y de los

censos de población, viviendas y hogares realizados en 2011 (en adelante Censo 2011) por el Instituto Nacional de Estadística (INE).⁶

En este documento se presentan cuadros en los que las dos primeras estimaciones refieren a los adolescentes que no asisten al sistema educativo formal. La primera refleja la distribución de las variables consideradas para los 113 adolescentes provenientes del Panel SERCE y la segunda refleja únicamente a los 87 adolescentes provenientes del Panel Nutrición.

Además de analizar los resultados de la encuesta para los jóvenes que no asisten al sistema formal, en la mayor parte del documento describimos al subconjunto de la población encuestada que de acuerdo con Fernández (2010a) sería definida como desafiada. Asimismo, en los cuadros principales se distingue la información para aquellos adolescentes que nunca se inscribieron a Ciclo Básico, esto es, que terminaron la primaria y nunca asistieron a Enseñanza Media. Tanto en el caso de los adolescentes desafiados como de aquellos que nunca llegaron a matricularse en Ciclo Básico, se distingue según si provienen del Panel SERCE o Nutrición. En todos los casos la información está ponderada según el ponderador que corresponde al panel respectivo.

En algunos cuadros las tendencias que indican los dos paneles son dispares, interpretamos que la diferencia radica en la población que cubren. En este sentido, los encuestados pertenecientes al Panel Nutrición abarcan a adolescentes en promedio un año más jóvenes, con condiciones socioeconómicas más favorables. En términos generales se considera que el Panel SERCE confiere mayor representatividad en la medida que fue posible encuestar a un mayor número de adolescentes y que para el panel Nutrición se observaron diferencias significativas en relación a la región de residencia respecto a los adolescentes que fueron encuestados y aquellos que se procuraba encuestar y no fueron localizados.

RESULTADOS

En este apartado se describe la información que surge de la encuesta en cuanto a características socioeconómicas y demográficas de los adolescentes, contexto institucional en el que se produce la desvinculación con el sistema educativo, antecedentes académicos de

⁶ La elaboración de los ponderadores estuvo a cargo de Ana Coimbra y Juan José Goyeneche, del Instituto de Estadística, FCEyA. Por una mayor descripción acerca de cómo se elaboraron los ponderadores y una comparación de ambos paneles ver el Anexo 2 del documento de trabajo de este estudio (de Melo et al., 2015).

estos jóvenes y los de sus pares que continúan en el sistema educativo, así como la situación laboral, familiar e ingresos de los encuestados.

Características socioeconómicas

En el Cuadro 2 se compara los indicadores de posesión de bienes durables de los hogares de los adolescentes encuestados, con los de los hogares pobres según la Encuesta Continua de Hogares 2012 (ECH) y con los de hogares donde hay adolescentes que no asisten al sistema educativo formal también según la ECH 2012.

En primer lugar, se observa que, tanto los encuestados como los hogares de adolescentes que no asisten al sistema educativo según la ECH, se encuentran, en promedio, en mejor situación que los hogares pobres. Asimismo, de acuerdo a la ECH, el 68% de los adolescentes entre 14 y 17 años que no asiste al sistema educativo formal no sería considerados pobre.⁷ En la misma línea, SITEAL (2013) constata un aumento de la participación de los sectores medios y altos en la población no escolarizada en América Latina.

En segundo lugar, se observa que las condiciones de vida de los encuestados no son sustancialmente distintas a la de los adolescentes que no asisten según la ECH 2012, lo cual aporta un indicio sobre la representatividad de los adolescentes encuestados.⁸

Al analizar el nivel educativo de la madre de los encuestados, se observa que más del 60% de los adolescentes encuestados tienen madres cuyo nivel educativo es menor a Ciclo Básico completo (Cuadro 2).

⁷ De acuerdo a la ECH 2012, el 25,5% de los adolescentes de 14 a 17 años no asiste al sistema educativo: 8% son considerados pobres y 17% no lo son.

⁸ Las características de quienes no asisten del panel SERCE no registran diferencias significativas con quienes no asisten según la ECH 2012 (a excepción de “lavavajillas”, que los encuestados SERCE disponían en mayor proporción y los respectivos intervalos de confianza no se superponen). Respecto a los encuestados Nutrición, se encontraron diferencias significativas con quienes no asisten según ECH 2012 en lavavajillas, secarropas y DVD.

CUADRO 2. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL HOGAR

El hogar en el que vives cuenta con...	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	No asisten ECH 2012 ¹	Pobres ECH 2012
Porcentaje que respondió afirmativamente.				
Calefón o calentador de agua	67,0	70,9	58,0	44,2
Heladera	89,2	95,5	95,5	91,5
Lavarropas	60,3	77,1	67,5	54,4
Teléfono fijo	26,2	41,4	35,2	24,5
Televisión	97,4	96,5	96,9	96,1
Video juegos, play station o Wii	20,4	40,0	-	
Moto	48,9	53,7	49,5	32,5
Auto exclusivo para el uso del hogar	9,6	24,1	18,9	9,2
Microondas	28,5	45,0	36,6	24,5
Lavavajillas	4,4	11,2	0,7	0,5
Secarropas	6,5	12,8	3,8	1,5
Tv-cable, satelital	41,9	55,3	50,2	34,2
Dvd	67,2	84,5	51,8	46,2
Equipo de música	76,9	71,4	-	-
Cocina a gas o eléctrica	85,9	96,2	-	-
Computadora de escritorio	26,6	30,5	48,7	31,1
Laptop o netbook NO de Ceibal	12,2	11,0		
Laptop de Ceibal	69,8	59,2	82,3	91,0
Aproximadamente, ¿cuántos libros hay en tu hogar?				
No hay libros	31,6	8,9		
Hay menos de 10 libros	39,0	57,1		
Hay entre 10 y 50 libros	12,8	23,6		
Hay más de 50 libros	16,4	10,5		
NsNc	0,3	0,0		
Total	100	100		
¿Cuál es el nivel más alto de estudios que completó tu madre (o la persona que cumple esa				
Nunca fue a la escuela	0,0	0,7		
Primaria incompleta	18,3	9,3		
Primaria completa	51,5	39,6		
Ciclo Básico incompleto (1 o 2 años de se	12,7	11,1		
Ciclo Básico completo (primeros 3 años c	7,8	15,1		
Bachillerato incompleto (4 o 5 años de se	3,4	14,8		
Bachillerato completo (6 años de secunda	0,0	2,1		
Estudios terciarios incompletos	0,0	0,0		
Estudios terciarios completos	0,0	1,8		
No corresponde (nadie cumple la función	0,4	1,3		
NsNc	5,8	4,3		
Total	100	100		

¹ Se consideran las personas de 14 a 17 años.

Fuente: Elaboración propia

Para profundizar en el análisis respecto a las características socioeconómicas del hogar, se realizó la comparación en términos de necesidades básicas insatisfechas (NBI) entre los encuestados y los datos relevados por el Censo 2011. La comparación se realiza para NBI en hacinamiento y en dos de los bienes de confort: heladera y calentador, ya que no es posible

construir el resto de los indicadores de NBI generalmente utilizados.⁹ El Cuadro 3 muestra que los resultados en estas variables para los que no asisten son similares en el Censo y en los encuestados, fundamentalmente para aquellos provenientes del panel SERCE.¹⁰ Consideramos relevante la comparación, pues estos indicadores refieren a aspectos que hacen a la calidad de vida y tienen que ver con la solidez económica del hogar. En este sentido, los resultados obtenidos permiten interpretar que las condiciones de vida de los adolescentes que no asisten al sistema educativo según el Censo 2011, son similares a las de los adolescentes encuestados.

CUADRO 3. NBI EN HACINAMIENTO, HELADERA Y CALENTADOR PARA CENSO 2011 Y ENCUESTADOS. PORCENTAJE CON NBI INSATISFECHAS

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	En censo	
			Asisten	No asisten
NBI hacinamiento	32,1	16,3	12,4	29,3
NBI heladera	10,8	4,5	4,9	13,6
NBI calentador	33,0	29,1	11,5	31,7

Fuente: Elaboración propia

Características demográficas

Según información del Censo 2011, la proporción de jóvenes de 12 a 17 años que no asisten al sistema educativo es de 16%.¹¹ Como se puede observar en el Cuadro 3, la asistencia

⁹ El indicador de hacinamiento determina que aquellos hogares donde el cociente entre la cantidad de integrantes y la cantidad de habitaciones del hogar sin contar baño y cocina es mayor a 2, poseen una necesidad básica insatisfecha en esa dimensión. En el caso de la heladera, la necesidad no está cubierta cuando el hogar no tiene refrigerador o freezer, y lo mismo sucede para el indicador de calentador cuando no se posee ni calefón, termofón, caldereta, o calentador instantáneo de agua (en estos casos se presenta el porcentaje que no posee heladera y calentador, respectivamente). Es de destacar que en el enfoque de NBI se profundiza además en otras dimensiones. El informe de Juan José Calvo y Paula Carrasco (2013) se centra en un total de 10 indicadores (incluyendo la asistencia a enseñanza formal de niños y adolescentes, indicador que no cumple ninguno de los encuestados).

¹⁰ No hay diferencias significativas en las NBI consideradas entre quienes no asisten del panel SERCE y quienes no asisten según el Censo. En la comparación con el panel de nutrición solamente se observan diferencias significativas para la NBI de hacinamiento.

¹¹ Esta fuente aporta información sobre la inasistencia al sistema educativo, la cual puede estar dada por la no inscripción en el año del relevamiento o por el abandono en algún momento del año previo al relevamiento. Según estimaciones del INE, en el Censo 2011, el 3,1% de la población residente no fue contabilizada. Además, para el

disminuye significativamente con la edad y su evolución es distinta según sexo. Se observa un incremento relevante de la tasa de inasistencia entre los 12 y los 13 años donde prácticamente se triplica. La tasa de inasistencia continúa aumentando notoriamente en las edades subsiguientes. En particular, a los 16 años, prácticamente uno de cada tres adolescentes no asiste al sistema educativo y a los 18 años la mitad de los jóvenes se encuentra en esta situación.

A partir de los 16 años la tasa de inasistencia de los varones supera en aproximadamente 10 puntos porcentuales a la tasa femenina. Las diferencias entre varones y mujeres también se observa en el estudio realizado por Fernández (2010b), donde se muestra que la probabilidad de desafiliación es más alta para los varones ampliándose la brecha con la edad. Por otro lado, a partir de la Encuesta Continua de Hogares (ECH), Bucheli y Casacuberta (2010) también concluyen que las mujeres de 14 a 17 años tienen mayor probabilidad de asistencia y menor probabilidad de participación laboral.

CUADRO 4. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL TIPO DE VÍNCULO CON EL SISTEMA EDUCATIVO SEGÚN SEXO PARA CADA EDAD SIMPLE. CENSO 2011

	Asiste			No asiste		
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total
12	98.4	97.9	98.2	1.6	2.1	1.8
13	95.9	94.4	95.1	4.1	5.6	4.9
14	91.5	86.9	89.2	8.5	13.1	10.8
15	85.4	78.0	81.6	14.6	22.0	18.4
16	78.2	69.5	73.8	21.8	30.5	26.2
17	70.6	59.1	64.7	29.4	40.9	35.3
18	56.4	43.8	50.0	43.6	56.2	50.0
19	46.8	34.9	40.8	53.2	65.1	59.2
Total	78.1	71.0	74.5	21.9	29.0	18.7

Fuente: elaboración propia en base a microdatos del Censo 2011

En el Censo 2011 se deriva que del total de adolescentes de 12 a 17 años que no asiste al sistema educativo formal, 73% reside en el interior del país y 27% en Montevideo (Cuadro 5).

2,7% de la población contabilizada no se recogió información sobre asistencia escolar. Este aspecto es particularmente relevante, pues el no relevamiento se dio en zonas de menor nivel socioeconómico, donde la pérdida del vínculo con el sistema educativo formal es mayor.

**CUADRO 5. DISTRIBUCIÓN DE LA NO ASISTENCIA
AL SISTEMA EDUCATIVO POR SEXO, SEGÚN REGIÓN**

	Mujer	Varón	Total
Montevideo	28,9	25,8	27,0
Interior	71,1	74,2	73,0
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a microdatos del Censo 2011

Si bien la información que aporta el Censo 2011 refiere a la situación de asistencia en un momento específico, ésta permite realizar una aproximación a la probabilidad de perder el vínculo con el sistema educativo. En particular, los datos indican que la probabilidad de desvínculo parecería presentar incrementos importantes con cada año de edad adicional. De hecho, el intervalo de confianza por tramo de edad no se superpone desde los 12 a los 15 años y de los 16 a los 19 años, lo cual significa que la probabilidad de desvínculo presenta diferencias estadísticamente significativas en estos tramos de edad. En el Cuadro 6 se pueden observar tres saltos particularmente destacados: entre los 13 y los 14 años de edad, entre los 14 y los 15 años y entre los 17 y los 18 años, lo cual se podría vincular con el primer año de educación media y la culminación de los ciclos medio básico y medio superior.

**CUADRO 6. PROBABILIDAD CONDICIONAL DE PÉRDIDA DEL VÍNCULO
CON EL SISTEMA EDUCATIVO. CENSO 2011^a**

Edades ($x_i - x_{i+1}$]	Adolescentes de x_{i+1} años	Adolescentes que no asisten ^a	Probabilidad de no asistencia condicional a la edad	Intervalo al 95% de confianza	
12-13	49442	1514	0,031	0,029	0,032
13-14	51765	3187	0,062	0,059	0,064
14-15	53181	4162	0,078	0,076	0,081
15-16	52406	3963	0,076	0,073	0,078
16-17	50915	4226	0,083	0,081	0,085
17-18	49470	6756	0,137	0,134	0,140
18-19	46630	2883	0,062	0,060	0,064

^a Refiere a la cantidad de adolescentes que según el Censo 2011 no asisten al sistema educativo entre las edades x_i y x_{i+1} . Por ejemplo, según el Censo 2011, 2423 adolescentes de 13 años y 909 de 12 años no asistían al sistema educativo. Por lo tanto, 1514 dejaron de asistir entre los 12 y los 13 años de edad.

Fuente: elaboración propia en base a microdatos del Censo 2011.

Los datos recabados en el presente estudio sugerirían que, además de los incrementos en la probabilidad de interrumpir el vínculo con la educación observados por Fernández (2010b) entre los 14 y 15 años y entre los 18 y 19 años, existe un porcentaje relevante de adolescentes desvinculados que dejó de asistir por primera vez a un centro de educación formal entre los 11 y los 14 años. En efecto, a partir de la encuesta IECON se verifica que más de 70% de los adolescentes encuestados cortaron el vínculo con el sistema educativo en dichas edades.

La relación que existe entre los hallazgos del Censo y los que se verifican a partir de la encuesta IECON para aquellos adolescentes que dejaron de asistir cuando tenían 14 años o menos, favorecen establecer la premisa planteada previamente respecto a los lazos entre la interrupción del vínculo con el sistema escolar y la desafiliación propiamente dicha.

En el Cuadro 7 se observa que la mayoría de los adolescentes encuestados tenía entre 15 y 16 años al momento de la encuesta. Vale notar que los encuestados provenientes del panel SERCE son, en promedio, un año mayores que los del panel Nutrición. Por otra parte, se observa que la desafiliación y la no inscripción a Ciclo Básico presentan un patrón aún más marcado que la no asistencia en el caso de los varones.

CUADRO 7: SEXO Y EDAD. ENCUESTAS IECON 2012. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL

	No asisten SERCE ¹	No asisten Nutrición ²	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No se inscribió a CB SERCE	No se inscribió a CB nutrición
Sexo						
Mujer	38,3	36,7	25,2	39,4	27,2	30,1
Varón	61,7	63,3	74,8	60,7	72,8	69,9
Total	100	100	100	100	100	100
Edad						
14	7,6	30,7	7,8	39,3		
15	39,5	45,8	26,8	28,1		
16	37,4	21,3	32,1	30,7		
17	14,6	2,2	31,3	1,9		
18	0,9	0,0	2,0	0,0		
Total	100	100	100	100		
Edad promedio	15,6	14,9	15,9	15,0		
Observaciones	113	87	53	28	37	30

¹ Incluye a los 53 desafiliados SERCE

² Incluye a los 28 desafiliados Nutrición

Fuente: elaboración propia

Año, institución y razones para dejar de estudiar

El último grado al que se inscribió la mayoría de los encuestados fue primero de Ciclo Básico (ver CUADRO 8). No obstante, vale resaltar que 40% de los encuestados del panel SERCE nunca alcanzó a matricularse en Educación Media.¹² En el caso de los desafiliados, predomina la escuela como último centro al que se asistió, lo cual es esperable dada la definición del término y la edad promedio de estos adolescentes (15 años). A diferencia de aquellos que se desvincularon habiendo iniciado Ciclo Básico, un elevado porcentaje de los que nunca se inscribieron en Ciclo Básico (70%) respondió haber concurrido durante todo el año a clases el último año que asistió a un centro educativo. La misma tendencia se observa para los desafiliados (60%) quienes, en su gran mayoría, coinciden con aquellos que respondieron que el último grado en el que se matricularon fue sexto de escuela. Prácticamente la totalidad de aquellos que respondieron haber asistido todo el año no repitieron sexto grado. De todos modos, esto podría deberse a que fueron promovidos debido a tener extra-edad.

¹² De acuerdo con la Encuesta Continua de Hogares 2011, el 25,5% de los jóvenes de 14 a 17 años no asistía a Educación Media. De considerarse que la encuesta aplicada en este estudio es representativa a nivel nacional, implicaría que el 10% de los adolescentes entre 14 y 17 años no se matriculan en Educación Media.

En lo que refiere al tipo de centro de última matriculación, se observa una participación de Secundaria y UTU similar a la matrícula que indican los datos del Ministerio de Educación y Cultura (MEC).¹³ Este resultado coincide con el que encuentra Fernández (2010c) para la educación media superior. No obstante, cuando este autor analiza la incidencia del sector institucional junto a otras variables relevantes desde un punto de vista teórico, encuentra que la educación técnica parecería reducir la probabilidad de desafiliación.

CUADRO 8. CARACTERÍSTICAS ÚLTIMA MATRICULACIÓN EN CENTRO EDUCATIVO. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición
Último año de matriculación en un centro educativo				
2009	21,3	13,2	50,9	34,0
2010	20,5	25,6	49,1	66,1
2011	43,8	39,8		
2012	9,7	17,5		
NsNc	4,6	3,8		
Total	100	100		
Grado al que se inscribió ese año				
5to escuela	9,8	3,8	6,4	7,3
6to escuela	30,1	33,2	55,5	60,0
1ero CB - Aula Comunitaria	52,0	53,1	38,1	32,8
2doCB	6,5	9,4		
Escuela especial	0,0	0,6		
Cursos Técnicos	1,7	0,0		
Total	100	100		
Tipo de centro educativo				
Liceo	42,0	51,7	32,4	32,8
UTU	13,9	10,8	5,4	
Aula Comunitaria	4,1	0,0	0,3	
Escuela	40,1	37,5	61,9	67,3
Total	100	100	100	100
Hasta cuándo asistió a clases				
Antes de turismo	13,1	2,9	17,2	1,5
Entre turismo y vacaciones de julio	14,8	46,6	14,4	29,4
Entre vacaciones de julio y vacaciones de primavera	27,7	13,6	6,7	7,3
Después de vacaciones de primavera	3,2	2,0	0,7	1,8
Asistió todo el año	39,6	34,8	60,1	60,0
NsNc	1,7	0,0	1,0	0,0
Total	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia

El Cuadro 9 refleja el porcentaje de adolescentes que respondieron afirmativamente a cada una de las posibles razones que podrían motivar la no asistencia al sistema educativo. Las razones más frecuentes refieren, en primer lugar, a las dificultades en el aprendizaje y, en

¹³ Entre aquellos que iniciaron educación media, 78,5% abandonó el liceo y 21,5% la UTU, en tanto que de acuerdo con el Anuario Estadístico MEC (2012), la matrícula en ciclo básico público se distribuyó del siguiente modo: 79% en secundaria y 21% en UTU.

segundo lugar, a una preferencia por aprender cosas diferentes a las impartidas en los centros educativos. Este patrón se observa más marcadamente en el caso de los adolescentes que podrían considerarse desafiados y en aquellos que nunca se inscribieron en Ciclo Básico. En la misma línea, SITEAL (2013) identifica al desinterés y el desaliento por la actividad escolar como principal motivación al abandono para adolescentes de entre 14 y 15 años de América Latina (40%).

El interés por realizar otros aprendizajes podría vincularse con las actividades de formación en instituciones no formales que plantean realizar varios de los jóvenes que participaron de las entrevistas en profundidad en el marco de este análisis. De las entrevistas surge también que el interés por aprender no se vincula con el estudio en el sistema educativo formal. Estudiar es visto por estos jóvenes como la posibilidad de aprender algo útil para su vida, algo vinculado con sus intereses lo cual, en general, no lo vinculan a los contenidos de Ciclo Básico (Pereda, 2014).

**CUADRO 9. RAZONES PARA DEJAR DE ESTUDIAR.
PORCENTAJE QUE RESPONDE AFIRMATIVAMENTE A CADA OPCIÓN**

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No se inscribieron a CB SERCE	No se inscribieron a CB Nutrición
Te resultaba difícil	65,2	48,0	75,0	50,9	74,2	57,1
Te interesaba aprender otras cosas	46,3	36,9	73,8	58,2	51,6	49,2
Ayudabas a tu familia	37,6	29,4	50,1	35,1	33,1	40,6
Lo que estabas aprendiendo te parecía inútil	21,3	26,4	23,9	27,4	26,0	14,7
No te gustaba el centro educativo al que asistías	16,6	25,5	23,1	24,9	27,6	15,1
Comenzaste a trabajar	32,7	23,8	38,9	24,8	27,9	34,6
Son muchos años para lo que logras	23,4	25,8	18,4	37,9	22,0	19,1
Te resultaba muy costoso y no tenías dinero	29,7	13,7	40,7	14,6	43,4	14,8
Debiste atender asuntos familiares (relacionados con tus padres o hermanos)	8,5	11,9	7,5	16,7	7,2	15,5
El establecimiento educativo quedaba muy lejos	10,1	12,6	13,9	16,5	18,9	19,7
A ti o a tu familia se les pasó la fecha para anotarte	11,1	5,0	22,1	5,9	20,2	8,6
Hubo hechos de violencia en tu centro educativo o temías por tu seguridad personal en la zona de tu centro educativo	9,6	10,1	9,6	16,1	19,9	1,6
Tuviste un problema de salud	4,7	11,7	9,7	13,1	9,8	2,0

Fuente: elaboración propia

Al analizar la principal razón de abandono, las dificultades de aprendizaje constituyen el principal motivo tanto para mujeres como para varones. En el caso femenino, surgen el apoyo familiar y el desinterés como otros factores de peso (ver Cuadro 9). Por otro lado, en línea con lo documentado por SITEAL (2013) para América Latina, por Bucheli y Casacuberta (2010), Fernández (2010b) y Fernández (2010c), existe un mayor porcentaje de varones que dejó de estudiar por motivos laborales. Para los encuestados del panel Nutrición, el segundo motivo de peso es el olvido de la inscripción, lo cual en cierto modo podría vincularse al desinterés.

El análisis de las entrevistas en profundidad sugiere que los adolescentes que se autodefinen con problemas de aprendizaje no visualizan alternativas dentro del sistema de educación formal. En estos casos, los espacios de apoyo pedagógico personalizados no son vistos como suficientemente efectivos o no se asiste porque están estigmatizados (Pereda, 2014).

CUADRO 10. PRINCIPAL RAZÓN DE ABANDONO. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL *

	No asisten SERCE			No asisten Nutrición		
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total
Te resultaba difícil	27,3	28,6	28,1	22,2	60,4	52
Comenzaste a trabajar	6,3	20,6	15,1		15,5	12,1
Te resultaba muy costoso y no tenías dinero	7,9	15,1	12,3			
Te interesaba aprender otras cosas	5,3	12,4	9,7	54,7		12
Ayudabas a tu familia	15	5,9	9,5			
Lo que estabas aprendiendo te parecía inútil	12,4	3	6,6			
Tuviste un problema de salud	10,9		4,2			
A ti o tu familia se les pasó la fecha para anotarte	1,6	2,4	2,1	5,3	18	15,2
No te gustaba el centro educativo al que asistías	1,4	2,6	2,1	17,8	6,1	8,7
Otros	11,9	9,4	10,3	0	0	0
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia.

*Sólo se enuncian las razones que presentaron más de 10% de respuestas para alguno de los subgrupos encuestados.

En el Cuadro 11, se observa que en la mayor parte de los casos la familia apoyó la decisión de abandono del adolescente o incluso tomó la decisión por él. Este patrón de consentimiento familiar se observa de forma más acentuada en el caso de los adolescentes que técnicamente se habrían desafiado del sistema educativo formal y es particularmente marcado en el caso de los adolescentes que nunca llegaron a inscribirse a Ciclo Básico donde supera 75% de los casos.

Las entrevistas develan algunas especificidades asociadas al género, en particular, mientras todos los adolescentes entrevistados contaban con algún referente para el cual era importante el estudio y en particular que ellos estudiaran, en el caso de las adolescentes mujeres la aceptación familiar o los vínculos de pareja generaban dificultades en la vuelta al estudio (Pereda, 2014).

En la segunda y tercera pregunta del Cuadro 11 se observa que el contacto por parte del centro educativo tras el abandono fue reducido. El elevado porcentaje observado en la categoría “No corresponde” se explica principalmente por aquellos adolescentes que nunca se inscribieron en Educación Media, a quienes no se les realizó la pregunta.

CUADRO 11. DECISIÓN DE ABANDONO ESCOLAR, FAMILIA Y CENTRO EDUCATIVO. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No se inscribieron a CB SERCE	No se inscribieron a CB Nutrición
Cuándo dejaste de estudiar quién tomó la decisión?						
La decisión fue tuya y tu familia no te apoyó	32,6	28,0	21,2	22,5	21,8	19,7
La decisión fue tuya y tu familia estuvo de acuerdo	56,5	47,6	54,0	58,7	77,0	70,3
La decisión fue tuya y tu familia no tuvo opinión	2,4	10,6	5,7	11,1	0,9	1,7
Fue una decisión de tu familia y tu no estabas de acuerdo	0,60	4,2	1,4	6,2	0,0	6,7
Fue una decisión de tu familia y tu estabas de acuerdo	7,9	9,6	17,4	1,5	0,0	1,7
Ns/Nc	0,1	0	0,3	0,0	0,3	0,0
Total	100	100	100	100	100	100
En ese momento algún profesor de tu centro educativo se comunicó contigo?						
No	28,2	60,3	24,5	49,6		
Sí, para preguntar por qué no estaba asistiendo	11,0	3,7	18,1	3,6		
Sí, para convencerme de que volviera a clase	2,5	12,0	0,0	1,9		
No corresponde	58,3	23,1	57,4	45,0		
Ns/Nc	0,0	0,9	0,0	0,0		
Total	100	100	100	100		
En ese momento algún profesor de tu centro educativo se comunicó con tu familia?						
No	22,9	47,9	23,8	42,1		
Sí, para preguntar por qué no estaba asistiendo	13,9	14,7	18,8	7,5		
Sí, para convencerme de que volviera a clase	3,5	13,0		1,9		
No corresponde	58,3	23,1	57,4	45,0		
Ns/Nc	1,4	1,4		3,6		
Total	100	100	100,0	100,0		

Fuente: elaboración propia.

Más del 65% de los encuestados (65% en el caso del panel SERCE y 72% en el caso del panel de Nutrición) respondió afirmativamente a la pregunta de si volvería a estudiar. Sin embargo, al preguntársele por qué no lo hacían, una gran proporción brindó argumentos que darían a entender que no estarían dispuestos a volver a asistir a una institución formal. En el grupo de desafiliados la intención de volver a estudiar es menor (50% y 58% en el panel SERCE y Nutrición, respectivamente), las razones más frecuentes refieren al estudio en instituciones no formales y a los requisitos de edad.

CUADRO 12. RAZONES POR LAS QUE NO HA VUELTO A ESTUDIAR. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No se inscribieron a CB SERCE	No se inscribieron a CB Nutrición
¿Quisieras volver a estudiar?						
Sí	65,4	71,7	49,6	58,2	64,5	57,1
No	32,5	15,9	50,5	22,3	30,3	20,3
Ns/Nc	2,1	12,4		19,5	5,2	22,6
Total	100	100	100	100	100	100
¿Por qué no lo haces?						
Necesita trabajar	23,2	7,8	31,2	6,3		
Embarazo o cuidados (hijos/familia/hogar)	16,8	3,6	17,6	10,5		
Va a volver a estudiar	15,9	16,4	18,9			
Ya esta terminando el año/ perdió por faltas/ se le pasó la fecha de anotarse	6,9	16,9	4,5	4,0		
Requisitos de edad	2,7	7,3	8,6	12,9		
Va a volver a estudiar en una institución no formal		14,7		22,7		
No sabe	13,4	6,7	1,7	35,6		
Otros	21,1	26,7	17,5	8,1		
Total	100	100	100	100		

Fuente: elaboración propia.

Es de notar que aproximadamente 20% respondió que alguna vez dejó de estudiar y luego retomó, de los cuales una gran mayoría volvió a estudiar en el mismo centro educativo (Cuadro 13). Por otra parte, como se mencionó previamente, la educación no formal parece ser una alternativa para algunos adolescentes: aproximadamente el 25% de los jóvenes asistió o asiste a cursos no formales, si bien algunos de ellos abandonaron el curso antes de completarlo.

**CUADRO 13. EXPERIENCIAS DE RETORNO A LOS ESTUDIOS.
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL**

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición
<i>¿Alguna vez dejaste de estudiar y luego retomaste los estudios por un tiempo?</i>				
Sí	18,2	21,6	18,1	7,11
No	81,8	78,4	81,9	92,9
Total	100	100	100	100
Observaciones	111	87	53	28
<i>¿En qué centro volviste a estudiar?</i>				
En el mismo centro en el que estaba antes	91,6	88,6	98,2	50,0
En otro liceo	0,0	0,0		
En otra UTU	4,0	0,0		
En otra escuela	3,0	10,5		50,0
En otra institución no formal (CECAP, etc.)	1,4	0,9	1,8	
Total	100	100	100	100
Observaciones	20	19	6	3
<i>¿Alguna vez has asistido a un centro de enseñanza que no sea Liceo ni UTU (por ejemplo Escuela Don Bosco, CECAP, cursos de más de tres meses de duración)?</i>				
Asistí y completé el curso	11,5	3,2	1,9	3,4
Estoy asistiendo actualmente	8,5	12,0	14,9	22,1
Asistí y no terminé el curso	4,4	7,6	7,6	3,3
Nunca asistí	75,6	77,2	75,7	71,2
Total	100	100	100	100
Observaciones	113	87	53	28

Fuente: elaboración propia.

Las entrevistas en profundidad también sugieren que la falta de información, los plazos de inscripción, la falta de coordinación en el sistema educativo, así como la información errónea que circula sobre los requisitos de ingreso, colabora para que los adolescentes no se vinculen con el sistema educativo. Pereda (2014) plantea que los adolescentes no tienen claro cuáles son los requisitos para inscribirse en las diferentes ofertas educativas, en cuáles importa o no tener 15 años, cuándo hacerlo y, en más de una ocasión, esto ha sido una traba para la continuidad educativa de los mismos.

Adicionalmente, las entrevistas sugieren que se recuerda la clase como un espacio de puja entre profesores y alumnos donde, en general, los primeros intentaban mantener el orden en el marco del buen trato. En algunos casos sin embargo, se destacaron problemas vinculares entre docentes y alumnos y situaciones de maltrato de parte del docente. Por otra parte, adolescentes mujeres destacaron que ser alumno de un centro educativo implica sin embargo tener la oportunidad de contar con adultos referentes. Por último, varios hicieron referencia a los problemas de convivencia entre pares al recordar su experiencia al asistir al centro educativo (Pereda, 2014).

Antecedentes académicos

Muchas investigaciones plantean la estrecha relación existente entre el abandono educativo y la repetición escolar (Bucheli y Casacuberta, 2010; Manacorda, 2012), la cual también se verifica en los resultados de esta encuesta (87% de los adolescentes que no asiste al sistema formal provenientes del panel SERCE y 76% de los provenientes del panel Nutrición repitieron al menos un grado). En el Cuadro 14 se observa que un porcentaje muy elevado de los adolescentes encuestados presentaba experiencias de repetición, especialmente en los primeros tres años de escuela y en primero de Ciclo Básico. El grupo de desafiados presentó un porcentaje de repetición ligeramente inferior al del total de encuestados. Sin embargo, para los desafiados que repitieron al menos un grado, las experiencias de repetición en primaria son un tanto más altas que para los que no asisten en su conjunto.

Adicionalmente, el Cuadro 14 compara el puntaje obtenido en lectura y matemática en la evaluación SERCE 2006 de los adolescentes que no asistían al sistema educativo formal en 2012, respecto a los que sí asistían. En ambos casos se ponderaron los desempeños en función al ponderador utilizado en dicha evaluación, observándose desempeños significativamente inferiores para los que no asistían al sistema educativo formal en 2012.

CUADRO 14. REPETICIÓN Y DESEMPEÑO EN EVALUACIÓN SERCE 2006

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición	No asistían en 2012 SERCE		Asistían en 2012 SERCE	
					Puntaje promedio lectura ²	Puntaje promedio matemática ²	Puntaje promedio lectura ²	Puntaje promedio matemática ²
¿Repetiste algún año en la escuela o en el Ciclo Básico?								
					SERCE 2006		SERCE 2006	
Sí	87,3	75,8	81,4	65,0	-0,65	-0,64	-0,20	-0,27
No	12,7	24,2	18,6	35,0	-0,34	-0,34	0,45	0,48
Total	100	100	100	100	-0,61	-0,60	0,26	0,26
¿Cuántas veces repetiste...? ¹								
	Una vez	2 o más veces	Una vez	2 o más veces	Una vez	2 o más veces	Una vez	2 o más veces
1ero de escuela	23,9	0,9	27,1	7,8	28,9	1,0	20,2	7,3
2do de escuela	19,9	0,4	15,0	0,8	39,5	1,0	25,3	0,0
3ero de escuela	25,1	3,7	15,4	0,0	27,8	0,0	14,3	0,0
4to de escuela	14,7	0,0	3,2	0,0	14,5	0,0	4,4	0,0
5to de escuela	3,5	1,6	1,1	0,0	7,5	0,0	1,9	0,0
6to de escuela	0,1	0,0	2,1	0,0	0,3	0,0	3,6	0,0
1ero de Ciclo Básico	21,0	4,9	13,3	9,0	3,0	1,8	0,0	7,3
2do de Ciclo Básico	1,1	0,0	4,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No me acuerdo	4,1	0,0	0,0	0,0	2,4	0,0	0,0	0,0

1 Pregunta realizada únicamente a los que respondieron que repitieron algún año.

2 Puntaje estandarizado (media 0, desvío estándar 1). Ponderadores 2006.

Fuente: elaboración propia.

En lo que refiere a repetición, los datos están ajustados por los ponderadores del panel respectivo. Para la comparación de puntajes entre adolescentes que asistían y no asistían al sistema educativo en 2012, se empleó el ponderador SERCE 2006.

En el Cuadro 15 se aprecia que, si bien existe cierta heterogeneidad en la relación entre número de años repetidos y el último grado en el que el adolescente se matriculó, la mayoría de los encuestados repitió entre uno y dos años, y abandonó tras inscribirse en Ciclo Básico. Naturalmente, esto puede deberse a que las dificultades en el aprendizaje persisten y/o a que la extra-edad respecto a sus compañeros de clase desestimula la asistencia. Los resultados para el grupo de desafiliados son similares en tendencia a los del conjunto de adolescentes que no asiste al sistema educativo formal.

CUADRO 15. RELACIÓN ENTRE NÚMERO DE AÑOS REPETIDOS Y ÚLTIMO GRADO AL QUE SE INSCRIBIÓ

No asisten SERCE							
Total de años	Grado al que se inscribió el último año que asistió a un centro educativo						
repetidos	5 ^{to} escuela	6 ^{to} escuela	1 ^{ero} CB	2 ^{do} CB	Escuela especial	Cursos Técnicos	Total
0	0,0	4,8	3,5	3,9	0,0	0,0	12,2
1	0,0	9,1	33,8	2,5	0,0	1,3	46,7
2	9,8	14,6	10,7	0,1	0,0	0,4	35,5
3	0,0	0,0	4,0	0,0	0,0	0,0	4,0
4	0,0	1,6	0,0	0,0	0,0	0,0	1,6
5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	9,8	30,1	52,0	6,5	0,0	1,7	100,0

No asisten Nutrición							
Total de años	Grado al que se inscribió el último año que asistió a un centro educativo						
repetidos	5 ^{to} escuela	6 ^{to} escuela	1 ^{ero} CB	2 ^{do} CB	Escuela especial	Cursos Técnicos	Total
0	0,9	7,1	11,8	4,7	0,0	0,0	24,5
1	2,8	12,4	18,5	4,7	0,0	0,0	38,5
2	0,0	12,2	17,8	0,0	0,0	0,0	30,0
3	0,0	1,4	5,0	0,0	0,0	0,0	6,4
4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0	0,6
Total	3,8	33,2	53,1	9,4	0,6	0,0	100,00

Desafiliados SERCE							
Total de años	Grado al que se inscribió el último año que asistió a un centro educativo						
repetidos	5 ^{to} escuela	6 ^{to} escuela	1 ^{ero} CB	2 ^{do} CB	Escuela especial	Cursos Técnicos	Total
0	0,0	10,9	7,4	0,0	0,0	0,0	18,2
1	0,0	16,1	22,4	0,0	0,0	0,0	38,5
2	6,4	28,5	6,6	0,0	0,0	0,0	41,5
3	0,0	0,0	1,8	0,0	0,0	0,0	1,8
4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	6,4	55,5	38,1	0,0	0,0	0,0	100,00

Desafiliados Nutrición							
Total de años	Grado al que se inscribió el último año que asistió a un centro educativo						
repetidos	5 ^{to} escuela	6 ^{to} escuela	1 ^{ero} CB	2 ^{do} CB	Escuela especial	Cursos Técnicos	Total
0	0,0	15,0	20,0	0,0	0,0	0,0	35,0
1	7,3	24,3	3,2	0,0	0,0	0,0	34,7
2	0,0	17,1	9,6	0,0	0,0	0,0	26,7
3	0,0	3,6	0,0	0,0	0,0	0,0	3,6
4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	7,3	60,0	32,8	0,0	0,0	0,0	100,00

Fuente: elaboración propia.

En el Cuadro 16 se observa la distribución porcentual según percepción de habilidad en lo que refiere a resolver un problema matemático, comprender un texto y buscar información en internet. A modo de comparación, se incluye la distribución porcentual de auto-percepción de habilidad para los evaluados en 2012 que continuaban asistiendo a Ciclo Básico, así como su desempeño en las pruebas de matemática y lectura en SERCE 2006. Los adolescentes desvinculados realizan una auto-valoración mucho más baja que sus pares para las tres actividades. En la resolución de un problema matemático, aproximadamente un 15% se

considera bueno y prácticamente ninguno se considera muy bueno, en tanto que la mitad de los jóvenes escolarizados se considera bueno o muy bueno.

En matemática se verifica un ordenamiento muy claro en cuanto a la autopercepción y al puntaje obtenido en la evaluación SERCE 2006 que, a su vez, favorece los desempeños de los que continuaban asistiendo en 2012 para todas las categorías de valoración. En lectura el ordenamiento no es tan claro, en especial para los adolescentes que no asisten al sistema educativo, pues el puntaje promedio de quienes se ubicaron en la categoría muy bueno es de -1,25, es decir, prácticamente tan bajo como el de los que se definieron como malos.

CUADRO 16. AUTO-PERCEPCIÓN DE HABILIDAD

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Asistían en 2012 SERCE ¹	No asisten SERCE ²	Asistían en 2012 SERCE ²
¿Cuán bueno eres para resolver un problema matemático?	%			Puntaje promedio Matemática 2006 ³	
Muy bueno	0,0	0,8	15,7		0,84
Bueno	10,4	17,3	34,6	-0,028	0,47
Más o menos	59,7	53,6	39,6	-0,62	-0,03
Malo	29,3	27,7	7,8	-0,87	-0,14
NsNc	0,7	0,6	2,3	-4,24	-0,69
Total	100	100	100,0	-0,61	0,27
¿Cuán bueno eres para comprender un texto?				Puntaje promedio Lectura 2006 ³	
Muy bueno	2,0	0,9	18,6	-1,25	0,51
Bueno	28,1	32,8	51,0	-0,31	0,31
Más o menos	54,5	46,7	26,1	-0,60	0,05
Malo	14,5	19,7	1,9	-1,28	0,09
NsNc	0,9	0,0	2,4	-0,30	-0,01
Total	100	100	100	-0,61	0,28
¿Cuán bueno eres para buscar información en internet?					
Muy bueno	4,0	3,5	68,6		
Bueno	54,2	64,2	26,1		
Más o menos	23,8	11,9	3,9		
Malo	16,6	20,4	0,2		
NsNc	1,3	0,0	1,3		
Total	100	100	100		

¹ Se aplican los ponderadores para el cuestionario de estudiantes de la evaluación 2012.

² Se aplican los ponderadores para lectura y para matemática de SERCE 2006.

³ Puntaje estandarizado (media 0, desvío estándar 1).

Fuente: elaboración propia.

El Cuadro 17 refleja la distribución de las respuestas de los adolescentes que no asisten al sistema formal provenientes del panel SERCE cuando en 2009, mientras asistían a sexto de primaria, se les preguntó sobre sus preferencias acerca de seguir estudiando una vez finalizado el ciclo. Vale resaltar que más del 25% en ese entonces opinaba que no quería seguir estudiando una vez terminado sexto.

CUADRO 17. OPINIÓN DEL ALUMNO EN SEXTO GRADO DE PRIMARIA RESPECTO A LA AFIRMACIÓN “QUIERO SEGUIR ESTUDIANDO DESPUÉS DE TERMINAR SEXTO”. PORCENTAJE

	No asisten SERCE
Muy de acuerdo	47,0
De acuerdo	22,0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5,6
En desacuerdo	14,1
Muy en desacuerdo	11,2
Total	100
Observaciones	72

Fuente: elaboración propia en base a los adolescentes encuestados que participaron de la V Evaluación Nacional de Aprendizajes, ANEP, 2009.

En el Cuadro 18 se analiza la relación entre la decisión de abandono del sistema educativo y las expectativas familiares respecto al máximo nivel de estudios esperado para sus adolescentes. La pregunta se aplicó en 2009, cuando aún estaban cursando educación primaria. Se destaca la elevada participación de la no respuesta en esta pregunta.¹⁴ Por otro lado, un porcentaje levemente mayor de desafiados que del total de encuestados, tiene padres que aspiran a que sus hijos completen educación primaria (12% en relación a 6%). La opción más frecuente (sin considerar la no respuesta) es Ciclo Básico, 34% de los desafiados y 28% de los encuestados SERCE.

CUADRO 18. EXPECTATIVAS FAMILIARES RESPECTO AL MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO A ALCANZAR¹

¹⁴ Cabe notar que la ausencia de respuesta a esta pregunta no tiene un correlato en la no respuesta al cuestionario.

	No asisten SERCE	Desafiliados SERCE
Primaria	6,1	11,9
Ciclo Básico	28,4	34,2
Bachillerato	12,7	17,1
Terciario o Universitario	18,4	19,2
Escuela policial o militar	1,6	1,9
Sin dato	32,8	15,7
Total	100,0	100,0

¹ Esta pregunta se realizó en el cuestionario entregado a la familia en el 2009. Se aplicó tanto en la evaluación de junio del IECON como en la evaluación de octubre de ANEP. A los efectos de compatibilizar ambas preguntas, los niveles esperados pueden ser completos o incompletos. En el caso de la encuesta de nutrición la pregunta se realizó en la encuesta de 2012 y en consecuencia no se realizó para aquellos que no estaban asistiendo al sistema educativo, por este motivo no contamos con información para esta encuesta.

Fuente: elaboración propia

Situación laboral, ingresos, uso del tiempo y familia

En cuanto a la situación laboral de los jóvenes encuestados, se observa que, aún bajo una definición de “ocupado” más abarcadora que la convencional (se considera ocupado incluso al que realiza changas con una frecuencia incluso menor a una hora la semana anterior) el porcentaje de adolescentes que no trabaja ni está buscando trabajo es elevado, en particular en el caso de las mujeres. En el caso de los varones, más de la mitad se encontraba ocupado o buscando trabajo. En promedio, los adolescentes ocupados del panel SERCE trabajan 6 horas diarias mientras que, en el caso del panel Nutrición, el promedio es de 7,5 horas.

Las diferencias de género que pueden observarse en el Cuadro 18 respecto al trabajo remunerado, también se verifican en las entrevistas en profundidad respecto a las tareas de trabajo doméstico. Cecilia Pereda (2014) plantea que todas las mujeres entrevistadas realizaban cotidianamente actividades de trabajo en el hogar, mientras que ninguno de los varones realizaba diariamente trabajos de cuidados que no fueran pagos.

Para los que se consideran desocupados, se observan situaciones disímiles según género: entre los encuestados del panel SERCE un elevado porcentaje de varones desocupados se encontraba buscando trabajo por primera vez y el porcentaje de mujeres en esta situación era muy bajo, en tanto que entre los encuestados provenientes del panel Nutrición la situación era la opuesta.

CUADRO 19. ACTIVIDAD LABORAL

	No asisten SERCE			No asisten Nutrición		
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total
¿Cuál es tu situación laboral actual?						
Ocupado (incluye changas)	25,3	52,0	41,8	5,5	40,3	27,5
Desocupado y buscando trabajo	7,8	15,1	12,0	12,4	12,2	12,3
Inactivo	67,6	32,9	46,2	82,2	47,5	60,2
Total	100	100	100	100	100	100
¿Estás buscando trabajo por primera vez?						
Sí	10,7	89,4	70,6	81,3	24,2	43,1
No	89,3	10,6	29,4	18,8	75,8	56,9
Total	100	100	100	100	100	100
Promedio de horas trabajadas al día	5,1	6,0	5,8	5,9	7,7	7,5
Promedio de días a la semana trabajados en changas	3,2	3,2	3,2	0,0	4,1	4,1

Fuente: elaboración propia.

El Cuadro 20 refleja las preferencias vocacionales de los encuestados por sexo. Llama la atención que más del 35% de los encuestados no supieron qué responder. Para las mujeres la actividad preferida parecería ser la peluquería, el magisterio y la gastronomía, en tanto que para los varones es la mecánica, jugar al fútbol y la construcción.

CUADRO 20. ¿A QUÉ TE GUSTARÍA DEDICARTE CUANDO SEAS ADULTO? DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL

¿A qué te gustaría dedicar cuando seas adulta/o?							
No asisten SERCE				No asisten Nutrición			
Mujer		Varón		Mujer		Varón	
Maestra	15,6	Fútbol	16,4	Fútbol	4,1		
Peluquera	14,8	Mecánica	11,3	Peluquera	29,9	Mecánica	21,4
Gastronomía	5,0	Panadería	10,0	Gastronomía	13,8	Panadería	1,3
		Construcción	3,3			Construcción	11,7
Otros	19,7	Otros	24,5	Otros	20,9	Otros	22,8
No sabe	44,9	No sabe	34,6	No sabe	35,4	No sabe	38,8
	100		100		100		100

Fuente: elaboración propia.

A partir del análisis de las entrevistas en profundidad, Pereda (2014) plantea que las expectativas con relación al estudio que se realiza en un centro de educación formal comprenden aquellas relacionadas al “ser alguien”, tanto en términos abstractos como con relación a la obtención de un trabajo. Respecto al estudio, terminar el ciclo básico, tercero de liceo o UTU, es visto como lo que se pide en cualquier trabajo. Sin estudios también se puede

conseguir trabajo pero, en ese caso, es el que se les presente y no un trabajo que les pueda gustar ni un “buen trabajo” (Pereda, 2014). Terminar la educación media superior se vuelve relevante para conseguir “trabajos más grandes” o “más difíciles”, asociados al estudio de una carrera. No obstante, la situación laboral de los familiares cercanos hace caer el argumento de la necesidad de estudiar para trabajar.

Al analizar los ingresos personales con los que cuentan los adolescentes, se observa que la ayuda de las familias representa la principal fuente de ingresos de los encuestados (más de 75%). Por otra parte, más de un 26% respondió que percibe ingresos por su trabajo (porcentaje inferior al que respondió estar ocupado). Los ingresos por transferencias de la seguridad social también representan un sustento relevante (en el entorno de 30% de los encuestados).

**CUADRO 21. INGRESOS PERSONALES.
PORCENTAJE QUE RESPONDIÓ AFIRMATIVAMENTE A CADA OPCIÓN**

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición
Tus ingresos personales actualmente provienen de:		
Tu familia te ayuda mes a mes	85,3	74,9
Tu trabajo	40,2	25,7
Ahorros propios	0,1	0,0
Una pensión	3,9	1,0
Ingresos por Asignaciones Familiares o algún pago del MIDES o BPS	34,3	27,4
Regalos, préstamos, donativos	0,0	2,3
No tienes ingresos	1,3	0,0

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al uso del tiempo, vale notar que la actividad a la que las mujeres le dedican mayor cantidad de horas es la ayuda en las tareas del hogar siendo mayor que la cantidad de horas que le dedican los varones a esta actividad. Estos últimos distribuyen en mayor medida su uso del tiempo y dedican más horas a reunirse con amigos que las mujeres. Un elevado porcentaje de los adolescentes varones también respondió que juega al fútbol dentro de otras actividades a las que se dedica frecuentemente entre semana.

CUADRO 22. USO DEL TIEMPO

No asisten SERCE										
	Mujer					Varón				
	Media	25%	50%	75%	Máximo	Media	25%	50%	75%	Máximo
Un día de semana normal qué cantidad de horas dedicas a:										
Dormir	9,8	9,0	10,0	10,0	14,0	9,6	8,0	10,0	11,0	13,0
Ayudar en las tareas del hogar	2,9	1,0	2,0	4,5	9,0	2,0	1,0	1,5	3,0	8,0
Mirar tv	1,9	1,0	2,0	2,0	7,0	1,5	1,0	1,5	2,0	5,0
Escuchar radio	0,8	0,0	0,0	1,0	6,0	1,8	0,0	1,0	2,0	9,0
Usar una computadora	1,6	0,0	0,5	3,0	10,0	0,53	0,0	0,0	1,0	6,0
Leer	0,3	0,0	0,0	0,0	2,0	0,35	0,0	0,0	0,0	9,0
Reunirte con amigos	0,7	0,0	0,0	1,0	4,0	1,6	0,0	2,0	2,0	12,0

No asisten Nutrición										
	Mujer					Varón				
	Media	25%	50%	75%	Máximo	Media	25%	50%	75%	Máximo
Un día de semana normal qué cantidad de horas dedicas a:										
Dormir	9,4	8,0	10,0	11,0	13,0	9,3	8,0	10,0	11,0	14,0
Ayudar en las tareas del hogar	4,2	2,0	3,0	5,0	12,0	1,8	0,0	1,0	2,0	12,0
Mirar tv	1,8	0,0	1,0	2,0	8,0	1,5	0,5	1,0	2,0	10,0
Escuchar radio	2,6	0,0	1,0	4,0	12,0	2,0	0,0	1,0	2,0	10,0
Usar una computadora	1,6	0,0	0,5	2,0	10,0	1,5	0,0	1,0	2,0	12,0
Leer	0,4	0,0	0,0	0,0	7,0	0,1	0,0	0,0	0,0	2,0
Reunirte con amigos	1,6	0,0	1,0	2,5	10,0	3,3	1,5	3,0	5,0	10,0

Fuente: elaboración propia.

A la fecha de la encuesta, 6% de las adolescentes mujeres y 2,6% de los varones encuestados del panel SERCE había tenido hijos, mientras que 18% de las encuestadas estaba embarazada (el porcentaje de mujeres desafiadas que han tenido hijos en el caso de las adolescentes del panel SERCE es significativamente más elevado que el del conjunto de las encuestadas que no asisten).¹⁵ En el caso de las adolescentes encuestadas provenientes del panel Nutrición, ni mujeres ni varones habían tenido hijos a la fecha, en tanto que casi 5% de las mujeres estaba embarazada. Vale recordar que los encuestados provenientes del panel Nutrición tienen en promedio un año menos que los del panel SERCE. La mediana de la edad en la que las mujeres tuvieron su primer hijo se ubica en los 16 años.

CUADRO 23. FECUNDIDAD

¹⁵ A partir de información de la ECH 2008, Bucheli y Casacuberta (2010) encuentran que el 1,5% de los adolescentes de 14 a 17 años que no asisten al sistema educativo declara haber tenido un hijo y, de ellos, casi el 85% son mujeres.

	No asisten SERCE			No asisten Nutrición			Desafiliados SERCE		
	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total	Mujer	Varón	Total
¿Hasta el momento has tenido hijos?									
Sí	5,9	2,6	3,9	0,0	0,0	0,0	15,4	0,0	3,9
No	76,2	97,4	89,3	95,3	100,0	98,3	76,1	100,0	94,0
Está embarazada	17,9	-	6,9	4,7	-	1,7	8,6	-	2,2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
¿A qué edad tuviste tu primer hijo?									
Media	15,4	15,0	15,2	-	-	-	15,5	-	15,5
Mediana	16,0	15,0	15,0	-	-	-	16,0	-	16,0
Desvío Estándar	0,8	0,0	0,6	-	-	-	0,7	-	0,7

Fuente: elaboración propia.

El tamaño promedio del hogar es de 6 personas, en tanto que más del 90% de los adolescentes aún vive con al menos uno de sus padres. Sin embargo, es posible que este porcentaje sea menor en la población de adolescentes desvinculados, ya que la probabilidad de ser encuestado posiblemente haya sido mayor en caso de aún vivir con sus padres.

En las entrevistas en profundidad se observa que para varios de los jóvenes la situación en cuanto a la composición de su hogar y a la convivencia familiar es compleja. Pereda (2014) plantea que casi la mitad de los adolescentes entrevistados ha sufrido eventos que podrían catalogarse como “trágicos” a nivel familiar, tales como accidentes, crisis psiquiátricas, enfermedades graves y fallecimiento de familiares directos, situaciones de violencia al interior de la familia, familiares presos, situación de calle o, a nivel personal, intentos de abuso sexual, deficiencias físicas, tratamientos y operaciones varias, abandono de padre y/o madre.

CUADRO 24. COMPOSICIÓN DEL HOGAR

	No asisten SERCE	No asisten Nutrición	Desafiliados SERCE	Desafiliados Nutrición
En total, ¿cuántas personas incluyéndote a ti viven diariamente contigo?				
Media	5,5	6,2	5,7	7,0
Mediana	5,0	6,0	5,0	7,0
Desvío Estándar	2,2	2,0	2,0	2,4
Observaciones	109	86	51	28
Actualmente, ¿vives con tus padres o tutores?				
Sí	90,6	96,9	91,6	100,0
No	9,4	3,1	8,4	0,0
Observaciones	112	86	52	28
¿Cuántos años tenías la primera vez que te fuiste a vivir sin tus padres o tutores?				
Media	10,6	10,9	14,1	-
Mediana	14,0	10,0	15,0	-
Desvío Estándar	6,2	2,7	3,5	-
Observaciones	18	2	9	-

Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

Este artículo constituye el primero en Uruguay en contar con información desde la primaria para adolescentes que se desvincularon del sistema educativo formal antes de culminar Ciclo Básico. El análisis proporciona información de relevancia acerca del fenómeno de la desvinculación para un grupo etario (15 años en promedio) para el cual son escasos los antecedentes en Uruguay. Asimismo, se provee por primera vez información acerca de las trayectorias académicas de estos adolescentes durante su etapa escolar, así como información sobre percepciones y expectativas expresadas por ellos y su familia cuando se encontraban en primaria.

En línea con las estadísticas proporcionadas por el Censo 2011, el conjunto de los adolescentes encuestados en este proyecto que no asiste al sistema educativo formal son, en su mayoría, varones. El análisis comparativo de las condiciones de vida de los encuestados con el Censo 2011 y la Encuesta de Hogares 2012 muestra que los hogares encuestados enfrentan condiciones similares con ambas fuentes de información. Esto aporta un indicio sobre la representatividad de los adolescentes encuestados en el sentido que sus condiciones de vida se asemejan a las de los jóvenes que perdieron el vínculo con el sistema educativo según

otras fuentes de información. Asimismo, se observa que, en promedio, los adolescentes encuestados tienen mejores condiciones de acceso a bienes durables que los adolescentes provenientes de hogares pobres según la ECH 2012. En la misma línea, la ECH 2012 indica que el 68% de los adolescentes entre 14 y 17 años que no asiste al sistema educativo formal no sería considerado pobre de acuerdo a la línea de pobreza 2006.

Más de dos tercios de los encuestados dejó de asistir a un centro educativo cuando tenía 14 años o menos y no volvió a matricularse (tenía 16 años o menos cuando fue encuestado). Ello sugiere que las decisiones de interrumpir el vínculo con el sistema educativo, además de registrarse en altas proporciones entre los 14 y 15 años y los 18 y 19 años como indican los antecedentes para Uruguay, también registran una incidencia importante en edades más tempranas. Por otro lado, aproximadamente uno de cada cinco encuestados respondió que alguna vez dejó de estudiar y luego retomó los estudios.

Encontramos que, si bien la mayoría de los adolescentes encuestados abandonó tras matricularse en primer año de Ciclo Básico, el 40% nunca se matriculó en Educación Media. Nos importa destacar que, en la mayor parte de los casos y en particular para los adolescentes que no alcanzaron a matricularse en educación media, la decisión de abandono fue apoyada por la familia o fue tomada en conjunto con la familia. A su vez, cuando fueron encuestados en 2009, más del 25% de los adolescentes provenientes de la evaluación SERCE que posteriormente se desvincularon del sistema educativo, respondió estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con la idea de querer seguir estudiando una vez que terminaran sexto de primaria, en tanto que las expectativas de sus padres en ese entonces acerca del máximo nivel de estudios que alcanzaría, también eran considerablemente bajas. Todo ello sugiere que las políticas orientadas a disminuir el abandono del sistema educativo formal deberían iniciarse desde la educación primaria e involucrar también a las familias de estos jóvenes, criterio que ha sido tenido en cuenta en diversos programas implementados en los últimos años.¹⁶

En lo que refiere a las razones para el abandono, surgen como principales motivos las dificultades en el aprendizaje y el interés por aprender otras cosas. Este patrón es más marcado en el caso de los varones. Por otro lado, más de un 75% de los encuestados repitió al menos una vez siendo los tres primeros años de escuela y primero de Ciclo Básico los años

¹⁶ El Programa Maestros Comunitarios tiene un objetivo de trabajo con estudiantes y familias. Por otro lado, desde 2012 se encuentra operativo el Plan Tránsito Educativo, cuyo objetivo es reducir la desvinculación educativa en el pasaje de educación primaria a educación media básica.

más frecuentes. Ello resalta la importancia de la relación entre el rezago escolar y la desvinculación con el sistema educativo.

Si bien más del 65% expresó su interés en volver a estudiar, al indagar en las razones de por qué no lo hacen, se deriva que, en gran parte de los casos, no cuentan con las alternativas o las condiciones para volver a hacerlo. En lo que refiere al entorno familiar, al momento de la encuesta más del 90% vivía con sus padres o con algún familiar cercano y la mayoría recibía apoyos monetarios de su familia. En materia laboral, aproximadamente el 50% se encontraba inactivo. Esta proporción es mayor para las mujeres, quienes generalmente realizaban tareas de trabajo doméstico. A su vez, un mayor porcentaje de mujeres que de varones había tenido hijos o estaba por tenerlos al momento de la encuesta.

Creemos que esta investigación aporta información novedosa sobre las características de los adolescentes entre 14 y 17 años que no asisten al sistema educativo formal así como de sus trayectorias educativas desde la primaria. De la misma se derivan nuevas líneas a explorar a futuro en lo que refiere a las circunstancias en las que se produce el abandono escolar y de los factores que lo determinan, un tema relativamente poco estudiado en el Uruguay.

BIBLIOGRAFÍA

Bucheli, M. y Casacuberta, C. Asistencia a instituciones educativas y actividad laboral de los adolescentes en Uruguay, 1986-2008. (2010). En T. Fernández (ed) *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*. Montevideo: CSIC-UdelaR.

Calvo, J. y Carrasco, P. (2013). Las Necesidades Básicas Insatisfechas en Uruguay a partir de los Censos 2011. Artículo presentado a las IV jornadas académicas de FCEyA. Montevideo. Disponible en http://www.ccee.edu.uy/jacad/2013/file/ECONOMIA/Ponencia_NBI_Calvo_Carrasco.pdf [Accedido en setiembre de de 2015].

Cardozo, S. (2010). El comienzo del fin: las decisiones de abandono durante la Educación media y su incidencia en las trayectorias” en T. Fernández (ed) *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*. Montevideo: CSIC-UdelaR.

- De Melo, G., Failache, E. y Machado A. (2015). Adolescentes que no asisten a Ciclo Básico: caracterización de su trayectoria académica, condiciones de vida y decisión de abandono. Documento de trabajo del Instituto de Economía. Montevideo: DT 04-15.
- Fernández, T., Cardozo, S. y Pereda, C. (2010a). Desafiliación educativa y desprotección social. En T. Fernández (ed.) *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*. Montevideo: CSIC-UdelaR.
- Fernández, T. (2010b). Incidencia y trayectorias de la desafiliación en T. Fernández (ed.) *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*. Montevideo: CSIC-UdelaR.
- Fernández, T. (2010c) Factores escolares y desafiliación en la Enseñanza Media Superior de Uruguay (2003-2007). En T. Fernández (ed.) *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas*. Montevideo: CSIC-UdelaR.
- Furtado, M. (2003). Trayectoria educativa de los jóvenes: el problema de la deserción. Montevideo: Serie *Aportes para la reflexión y la transformación de la Educación Media Superior*. Cuaderno de trabajo número 22.
- SITEAL (2013). ¿Por qué los adolescentes dejan la escuela?. *Dato destacado 28*. Montevideo.
- Manacorda, M. (2012) The Cost of Grade Retention. *Review of Economics and Statistics* 94(2), pp.596–606.
- Ministerio de Educación y Cultura. (2013). *Anuario estadístico de Educación 2012*. Montevideo: Dirección Nacional de Educación, MEC-Uruguay.
- Pereda, C. (2014). Análisis de las entrevistas realizadas a adolescentes desvinculados del sistema educativo formal en el marco del Proyecto Trayectorias Educativas y Primer Seguimiento a Adolescentes que no Asisten a Ciclo Básico”. Informe de trabajo entregado al INEED. Montevideo: INEED.